



Diez reflexiones sobre el colegio

..... Marcela Atheortúa Florez³¹

Primer ejercicio de escritura

Espero que cuando grande sepas tener criterio Gerardihño, ahora te dejas llevar por la mar, no luchas contra el oleaje y cuando grande será igual, si desde ahora no luchas y te impones con firmeza.

¿Por qué lo ocultaste?, sabes que estuvo mal y debiste hablar, contárselo, a su madre, a tu tía o a tu abuela, bueno a la abuela para que; ella tiene una forma de sentir de otro tiempo pero de la misma violencia de nosotros.

Meterle la mano a la profesora Constanza no fue una lección de lujo, ya sabes las consecuencias, te iras para la casa con tu reputación por el suelo. Lo ajeno es bueno para el dueño y tú no contabas con ese detalle.

¿Qué lo habrá impulsado a ese acto tan corruptible? ¿Cómo saber que lo alentó a esa acción, pero más que representación primero fue pensamiento: tendría hambre o tal vez alguna promesa de un juguete nunca cumplida? ¿Qué puede incubar en el corazón de un niño para motivarlo a tomar algo que no le pertenece y más si es de la profesora? que recia arrea los niños por el camino de los números y las letras, de Dios y los animales.

31 Estudiante de la Tercera cohorte (2014-01) de la Maestría en Educación y Derechos Humanos. Universidad Autónoma Latinoamericana.

Es improbable que sea motivación propia, debió haberlo incubado desde antes, fue una reacción a la necesidad y escasez que se vive en la casa no solo de afecto y atención sino también a algo que toca con lo más finito y menos trascendente, la comida, el afán por llenar su pancita y quitar ese desasosiego y penumbra que lo envuelve cuando tocan el timbre para el descanso y él no tiene como negociar las ricuras de la cafetería y menos los objetos todos llamativos que ostentan su pocos amigos detrás de las rejas de la cancha después de entrar de descanso.

A pesar de su retardo moderado, tiene la opción de vida de terminar rápido los estudios para trabajar en lo que sea y ayudar con la familia para sacarla adelante.

Hoy, una de las profesoras parece que sabía de la situación por que habló abierta y directamente de su actitud tan desprovista de repulsa y voluntad frente a las invitaciones que sus amigos le hacen. Ya estuvo preso del desasosiego y el vértigo cuando paso con agua del grifo la pastilla que uno de sus compañeros le dio. Fue al que peor le fue de todos los que ocasionalmente se la tragaron en clase de educación física, aprovechando lo desprevenido y la tranquilidad presente en las pupilas autoritarias de los dignatarios del conocimiento en esos lapsos de distensión ritual, contrario a lo que es el salón de clases.

El sojuzgamiento en público o la vergüenza autoritaria, ese fue el dilema. Yo fácilmente me decidí, no quería verle la cara blanquísima y a veces enmugrada por el carbón de los mapas del Líbano que calcábamos y rayábamos por detrás con lápiz para su fácil copia, en la clase de sociales, a esa Karina. ¡Qué empecinamiento el de esa profesora!, queriendo que aprendiéramos y soñáramos con otras latitudes y geografías tan distantes de aquí y que quedan por el occidente de Asia, cuando difícilmente salgo del barrio para bajar al centro o paso con temor y alerta por la cuadra del chispero o al lado del hueco.

Los del morro se dan cuenta de mis movimientos dentro del colegio y yo azaroso me muevo como un pulpo, o quizá será como una medusa, con propulsión a chorro y me piso al cien del *Kole*, no espero a ver qué pasa por sus cabezas y a que se decidan por la mía. No, yo no, no voy a ser uno de ellos, de esos o de los otros tampoco. Pero me inquieta las razones por la que mi cucha le va tocar venir, todos estaban muy serios, muy cariacontecidos, con sus facciones enyesadas, no solo porque la coordinadora abusa de *Yanbal*, y a mí me gusta más *Wisin*.

La noche tiene su ritmo, el aire fresco que entra en mi pecho, y el mástil del vehículo que corta fugaz y electrizante la lujuria de estas calles y avanza

tras la coquetería de las hembras que recién salen brinconas a las seis, por estas lomas y yo detrás, persiguiendo, turbado con su olor estudiantil por las curvas y faldas que se zigzaguean sudorosas y empavonadas de polvo.

La visita dio resultados y uno de ellos pidió que yo no volviera. ¿Y ahora qué? Para validar debo cumplir quince, todavía me falta. Y mientras tanto ¿qué? Bueno, a las seis salen todos, es bueno pasar a saludar al Gafu, Agonía, al Mudo, al Coste, Chigüi y ni hablar de las nenas, la Roxi, las Pimpín y a la Dani, para darles de a besito a todas.

Ya sé que es la hora de salida de ellos, los que están allá, los que todavía sueñan con los sueños de la profe, me cuentan cosas que pasan, en ese mundo al que ya no tengo acceso, por lo menos no allá, ni ahora; entonces dónde, cuándo, cómo. En la casa no me van a dar más estudio, o por lo menos eso fue con lo que me amenazaron, apenas me retiraron papeles; yo pienso que no era para tanto, no eran demasiadas las razones, pero si tengo suficientes justificaciones que tal vez ya nunca sabrán.

Arriba del colegio veo a los muchachos jugando en la cancha, ya han pasado varios meses y ellos están por coronar, por ganar el año y yo ganando la vida aquí en el morro, con una vista templada que domina la comuna, el parqueadero, la subida para acá y que a veces también los veo en el salón nuevo cuando los afanes del negocio no me distraen tanto de los recuerdos y los momentos tan bacanos que pase.

Segundo ejercicio de escritura

Hoy su día estuvo marcado por la violencia, por la violencia de la condición humana cuando es incapaz de enfrentar sus problemas y quisiera ser como la vela frente al huracán suicida de la tempestad que aprovecha su furia para avanzar en ultramar.

Pero si fue capaz de poner treinta y siete ceros y cinco anotaciones disciplinarias, cuando lo usual para ella son cinco en un periodo, y lo peor fue que atacó la dignidad de sus discípulos, refiriéndose en tono despectivo “si detrás de esa gomina, o detrás de ese maquillaje había algo más, acaso ideas”.

La violencia en el colegio es bien vista por quienes creen en ella como única posibilidad de salvaguardar el orden, la autoridad y la disciplina.

Hoy su día estuvo marcado por la furia, la furia de la naturaleza que entra inclemente por las ventanas muecas y que pavorosamente mojan paredes, cuerpos, cuadernos, sillas, profesoras, estudiantes, pasillos y nidos de ave-cillas de ciudad; que con la furia propia de la naturaleza, construye su nido

entre unas plantitas de jardín en los balcones de once y noveno; que con la ternura propia de la naturaleza, calienta sus huevos ante las miradas, chismes, murmullos, amores repujados en las paredes.

Hoy su día estuvo marcado por la violencia y la furia, se sintió como si hubiera golpeado a alguien indefenso, incapaz de responder a la agresión, a la sinrazón.

Puede parecer irónico, pero no lo es. Cuando ella misma, hablando del contrato social, le agrego al individualismo y egoísmo propio en la teoría de los clásicos de la modernidad, la violencia, sin argumentos mayores que el de su tristeza, al de su limitación emocional, incapacitada para afrontar el régimen cotidiano del día a día, la normal marcha de la vida que esta signada de precariedad, ausencia, falta, olvido, indiferencia, escases e iliquidez. Esa clase de economía y política parecía todo un per forma, como la teatralidad tomaba vida, el arte se escenificaba en el salón de clase por medio de la mala representación de la profesora.

La condición del ser humano se podría igualar a la fuerza con que la naturaleza irrumpe en nuestros días azarosos, volviéndolos reductibles, a la deriva como una simple tempestad. Así quisiera volver su vida reductible y a la deriva para poderla gobernar, como un almirante conquistador a la quilla de su bergantín por el río culebrero y de meandros. ¿Qué sabe de ese río impetuoso y altanero? ¿No podrá con lo alevoso que es el mar e irremediablemente languidecerá con su cauce en la desembocadura?, o todo lo contrario, ¿se dispondrá a morir/ vivir en la inmensidad del mar? Aspira a desembarcar en la espuma marina, a chocar en las rocas de algún acantilado. La tempestad del tres de mayo desgaja su ser.

Tercer ejercicio de escritura

Muros altos, ventanas pequeñas y cerradas que no pase el aire, solo la luz en algunos casos; que no se establezca el contacto con la calle y que se pierda la conexión con el mundo de afuera. El crucifijo en el frente, desafiando el oriente, la bendición y la oración encomendando y ofreciendo el trabajo-sacrificio al todo poder. Ordenados en fila, un silencio aterrador en primaria y un bullicio abrumador y sordo en bachillerato.

Los salones de clase no son precisamente los lugares para que se despierte y se conmuevan los estudiantes con el conocimiento... Las ganas de descubrir, la luz de su inocencia, ensombrecida por las audaces evasivas del profesor...

No conozco mucho acerca de los salones en tiempos anteriores, pero por lo poco de lo que me ilustrado al respecto, no parece que cambie mucho el ambiente escolar dentro de un salón de clase.

¿Cómo es el ambiente escolar dentro de tu salón de clase?, ¿es diferente al mío?

Cuarto ejercicio de escritura

Quería igualar la educación al nivel de los estudiantes, son jóvenes que se la pasan en Internet asediados por grupos sociales como *Facebook*, *Twitter*, *Myspace*, *hi5* entre otros y consumiendo sobre todo imágenes entre fotos y videos de todo lo que a ellos les interesa en las distintos buscadores que existen para ello: *Google*, *Yahoo*, *Hotmail*, *Altavista*, *Msn*. Además de sus múltiples cuentas de correo y páginas web con las que simpatizan; sus *iPod*, *Mp3* y *Mp4*, celulares de última generación con múltiples funciones, los ochenta o ciento y pico de canales que ofrece la teve; la conexión con la comunidad local y global es impresionante, impensable para tiempos anteriores, la situación glocal que tiene esta nueva generación de mujeres y hombres del presente.

Los señores y señoras profesores de los colegios de nuestra institución educativa, del núcleo, de la comuna y zona, y más aún de nuestra ciudad, tanto de primaria como de bachillerato ¿estarán al tanto de todo esto? De asuntos como comunidad global, proyectos virtuales, conectividad, las TIC, comunicación y relaciones virtuales que pasan hacer más deseables y regulares en su interacción que en el mundo de lo tangible y material si se quiere así entender, lo contrario al mundo virtual.

Y si es así, ¿por qué seguimos trabajando dentro de las aulas de clase, como lo seguimos haciendo? Estilo siglo XIX, filas ordenadas, más preocupados por hacer anotaciones disciplinarias que por interrogarse acerca del ¿por qué de su comportamiento?, ¿qué hay más allá de su rebeldía o de su total apatía e indiferencia?

¿A qué se debe la alta mortalidad académica? Acaso estamos explicando mal, o ellos, a esos seres que están ahí, como quisieran muchos... quietos, callados, inmóviles, pasivos, acríticos, no preguntones, no irreverentes, con modestia dogmática por el conocimiento y claro siempre respetando como única autoridad y fuente suprema de todo poder y conocimiento al profesor.

¿Entenderán de diferente manera? O ¿en dónde está su mente ahora, dónde gravita su intelecto?, ¿dónde se sitúan sus intereses?, ¿tienen otras pre-

guntas diferentes a las que sacamos de libros de ediciones pasadas y de planeaciones educativas descontextualizadas de la órbita de su realidad, de la vida que viven allá afuera en el barrio, en las calles que suben y bajan como sus estados de ánimo tan irregulares pero comunes en la actualidad?

Quinto ejercicio de escritura

La tarde está fresca, pero a mí me suben calores por todo el cuerpo. Hablo de ello con dos compañeras de trabajo y les menciono que joven voy a “cerrar edad” y ellas no lo ponen en duda, pero mencionan que la presión también produce esos calores, además de mareos. Recordé que me he sentido mareada, como en dos o tres oportunidades en los taxis en los que me he ido para la casa con Paola. Ella vive relativamente cerca.

Hoy cuando llegué al lugar donde me bajo del colectivo, me paró una madre de un estudiante para excusar la ausencia de su hijo al colegio, pero luego comprendí que por más enfermo que estuviera Rodríguez, no iba a venir. Patricia, la madre, me advierte que en la noche inmediatamente anterior hubo una fuerte balacera entre los combos, y un muñeco en el parqueadero. Y desde antier se puso maluca la cosa, que mataron a un duro de un combo junto al Conrado. Con esta muerte se dañó todo, todo el ambiente que se vive es de zozobra.

Se habla de un panfleto amenazante, de que en el día de hoy, a partir del mediodía, habría enfrentamientos en el sector, los muchachos medirían sus fuerzas. Primaria salió a la misma hora, once y cuarenta y cinco, pero muchos padres y madres de familia se dejaron venir por sus hijos por temor y por miedo más temprano. Bachillerato entró a las doce, pero vinieron pocos estudiantes que no sabían nada de lo ocurrido y que se transportan en vehículos privados de transporte escolar, u otros que viven cerca del colegio, y en sus casas no se tomaron en serio las amenazas.

Lo cierto es que para las doce y cuarto ya no se veía nadie por la calle.

Los estudiantes fueron reunidos en el auditorio para tranquilizarlos y decirles que la policía está constantemente pasando. Pero el gesto que se dibujó en la cara de Heidi fue de un... “eso no importa rector”, demuestra que para los integrantes de los combos esto no importa, igual son muchos y están bien *maniados*, con armas de largo alcance y alto calibre. Las jóvenes estudiantes comentan... “que muchachos tan conchudos, pasaban por la casa con esas armas tan grandes y no les importaban que los vieran”.

La tarde avanza sola por las calles, canchas y alrededores del colegio. Todos esperamos el trueno del fusil que interrumpa las conversaciones y

los juegos de Internet, porque clase no se dio; se acompañó a los pocos que vinieron en los salones y ellos cansados de la espera del rin, prestaron portátiles y se metieron a las páginas que no están bloqueadas como política del colegio.

Sexto ejercicio de escritura

En Virtual Educa, en la charla taller “la comunicación en el aula como un proceso de doble vía; a partir de los estándares básicos de competencias, lineamientos curriculares y el PEI, mediados por las tic”, el PhD Eliseo Ramírez Rincón inició su conversación hablando de los “agujeros negros” y pensé, que iba a ser un discurso muy volado y que poco me serviría para reflexionar acerca del contexto curricular particular que tengo en la institución y los intereses de los jóvenes que asisten a mi clase. Empezó hablando de la geometría euclidiana, que ya no se debería enseñar más solo como una pieza de museo o como parte de la historia de la geometría en las instituciones, porque corresponde a unos intereses académicos pasados válidos y que en la mayoría de colegios sigue siendo el saber hegemónico en la orientación del conocimiento impartido entre los docentes.

Aquello, parecía música para mis oídos cuando decía que Stephen Hawking ha dedicado su vida al estudio y desarrollo de la teoría de la relatividad, llevándola hasta el extremo de su capacidad especulativa con los “agujeros negros” y que son estas validaciones matemáticas y geométricas las que marcan las preguntas actuales en el mundo de la ciencia. La educación debe de ser legitimadora del cambio, tener en su seno preocupaciones de contexto y la construcción del saber en el aula debe responder a las preguntas que se hacen los y las jóvenes del siglo XXI acerca del universo.

Para hacer del conocimiento una experiencia significativa para los estudiantes y para el mismo docente, este último debe actualizarse, informarse, enriquecerse, validar su conocimiento ante una comunidad académica, que su labor aporte al empoderamiento del capital social, económico y cultural que rodea sus muchachos y muchachas; y no solo rendirle tributo a engrosar su salario, cuando esto viene por plusvalía del conocimiento, la experiencia y la practicidad para un proyecto de vida, de comunidad, de ciudad y de país.

Fue así como aprendí en este espacio, que la geometría que debe enseñarse en la actualidad a los jóvenes del siglo XXI es la geometría no euclidiana, y que más tarde corroboraría la tesis de este matemático cuando

indagaba por el tipo de geometría que se enseñaba a los estudiantes de mi institución. Empecemos por salir de la parroquia mis queridos compañeros y verificar por medio del conocimiento de punta que hay subconjuntos mayores en el universo que el conjunto dominante.

Pensé que había nacido negada para los números, ahora estoy convencida de que si, tal vez si me hubieran vendido el cuento diferente, me hubiera comido la carreta; lo digo por la profesora de Jardín o Andes en Antioquia, no recuerdo bien, que presentó su experiencia al abrir este Congreso y que vinculó el estudio de las matemáticas de su institución con los cambios climáticos, las nubes y la humedad atmosférica y esta forma, su forma de enseñar, le ha valido el reconocimiento internacional y nacional, y también le ha servido para demostrarle a sus estudiantes las posibilidades que dan los números a la hora de resolver problemas ambientales y económicos, así como la cercanía con su mundo, porque los caficultores del suroeste también han aprovechado este conocimiento para su actividad económica que impacta directamente lo social, lo político y lo cultural en esta región del departamento de Antioquia.

Hay que endulzar el conocimiento, vincularlo con la realidad, que tenga sentido para los estudiantes y que responda a las preguntas del entorno inmediato, que sirva, ¡qué carajo! que el estudiante le vea utilidad y que no solo piense en estudiar algo, lo que sea, o mejor piense, en trabajar tempranamente buscando el bienestar económico. Está bien pensar en particular pero haciendo del mundo un mejor lugar, un mundo mejor para los que vendrán, para los que nos sucederán. Que dos mil años de pasos por este planeta nos hayan servido para dejar un camino de conocimiento, de enseñanza, de mejorar la existencia y la relación entre nosotros y la naturaleza.

En este Congreso me di cuenta de que el mundo material está dispuesto especialmente a partir de un 90% de números irracionales y que esta proporción no corresponde ni en los currículos ni en la intensidad horaria de la mayoría de las instituciones educativas de la mayoría de países de América, por supuesto, la más septentrional. Que aún, en la mayoría de horas de física y matemáticas, las operaciones que imperan son las algorítmicas y algebraicas que equivalen a números racionales que es lo que se evalúa en las pruebas saber, pero el mundo material tiene otro orden, otro dominio, el de los números irracionales; para mí todo el universo matemático desde segundo de primaria siempre ha sido el de los números irracionales.

Séptimo ejercicio de escritura

Las y los profesores tienen una relación ambigua con las tecnologías de la información y comunicación. Por un lado, les parecen importantes y decisivas en los procesos de aprendizaje. Pero por otro lado, les genera angustia por el desconocimiento en su manejo, uso, lenguajes y por la erosión de poder, en su papel tradicional de que “todo lo sabe y lo controla en el aula de clase”.

El docente como generador de aprendizajes no se debe concebir como fundador del conocimiento, sino como un incitador a pensar, a conocer, a experimentar. Seducir a los estudiantes en torno a su especialidad, intentar que se enamoren de la ciencia que promulga, invitarlos a descubrir, a develar, a conocer y maravillarse.

La posición de los educadores y las instituciones educativas frente al discurso mediático es pasiva, irresponsable, censuradora, no involucra la realidad infantil y juvenil a su ámbito curricular y normativo. Lo educativo anda disperso, enajenado frente a lo que propone los medios de comunicación. No orientan, evaden censuran, se pierden en el universo mediático.

No hay democracia en las instituciones educativas; el proyecto de democracia, ciudadanía, sexualidad, por ejemplo, son reflejo de la realidad social llena de tabú y exclusión. No se integran de manera trascendental en la cotidianidad escolar que requiere de otros marcos de entendimiento y análisis, de la incidencia de los medios de comunicación en el día a día de nuestros niños y jóvenes, en sus formas de representación y significación de la realidad y los hechos sociales que se transfiguran ante los ojos de la educación, proponiendo nuevos retos, pérdidas y construcciones.

Nuestra población escolar pertenece a una generación donde son denominados como nativos digitales. Un nativo digital es una persona que esta naturalizada en uso y manejo de las tecnologías de la información y la comunicación, pero que no necesariamente tiene unos aprendizajes conscientes y críticos respecto de estas fuentes mediáticas. Los medios de comunicación si educan, a pesar de no ser su función primaria, en la medida que son agentes de socialización de representaciones e imaginarios culturales, sociales, económicos y políticos.

Los docentes deberíamos preguntarnos mejor por ¿qué valores se están divulgando masivamente en los medios? ¿Qué consensos están creando? ¿A qué noción de democracia representan? ¿Qué intereses buscan? En vez de rechazar y negar su existencia e incidencia, lo más pertinente es asumir con

responsabilidad histórica el momento actual y el papel de relevancia de los medios de comunicación en la construcción de sociedad.

No es posible zafarse de la magnitud de la influencia omnipresente de estos en los espacios de interacción, de vida. ¿Qué tan democráticos son los medios de comunicación? No podemos determinarlo solo por la ampliación en el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, en la publicación de las opiniones de los lectores y usuarios en los medios, en la participación inmediatesta en los productos informativos y comunicacionales como un hecho democrático, como una realidad social de civilidad e inclusión.

Lo que nos presentan los medios es una visión de la realidad, más no es la realidad en su conjunto e integralidad, están generando un sentido, con carácter de realidad, de verdad y certeza. Por ello es importante generar una alfabetización en la gramática audiovisual, en los lenguajes auditivo, visual y escrito.

Se debe propiciar no solo por parte de los niños y jóvenes, sino también del cuerpo docente un encuentro crítico con los relatos que nos ofrecen los medios de información y comunicación. Este encuentro pasa con la contextualización de los discursos, la concientización de los aprendizajes, la contrastación de fuentes. Esto sería un comienzo, un acto de transformación, de responsabilidad con el consumo crítico de los medios de comunicación.

Octavo ejercicio de escritura

Me dirigí al grupo de chicas que no paraba de conversar y reír, mientras yo me esforzaba por explicar y darle relevancia a las implicaciones del capitalismo en la vida diaria y su relación con los conflictos de la actualidad.

Todas muy jóvenes y hermosas. Las increpe aduciendo que la belleza no les iba a durar toda la vida, y ella, una estudiante, me dijo que “si no sabía que las mujeres tienen entre las piernas una mina de oro, que con eso consiguen lo que quieran”. En ese momento les hablaba de los modos de producción a través de la historia pasando por las sociedades esclavistas, feudales, capitalistas y socialistas. Me sentí desarmada, desarmada con estudiantes que piensan así, que desde muy tierna edad comercializan con su cuerpo.

¿Qué hacer como docente cuando uno se encuentra con esta realidad entre sus estudiantes? ¿Qué hacer cuando el rebusque de la vida diaria es lo que determina las formas de estar en el mundo? y más si son jóvenes de una estratificación socioeconómica baja, permeadas por un contexto social de bandolas, combos y criminalidad. Son niñas que están en alto riesgo de prostitución, de trata de blancas, de ETS, de consumo de SPA, sobre todo. Esa es su realidad.

Creo que al final si me entendieron respecto de las maneras de producir capital.

Noveno ejercicio de escritura

Lola, “no hay derechos sin deberes, no hay libertades sin obligaciones”.

Les reconozco y defiendo en el colegio el derecho que tienen de vivir su sexualidad, sin exclusión, ni discriminación, pero tienen el deber de manifestarlo excesivamente en otro lugar, no en el restaurante escolar que es oscuro y cómplice para estos encuentros de tarde.

El rector me reprocha por no hacer la anotación que corresponde según el manual de convivencia en el numeral... Pero estoy convencida que el colegio es el lugar para aprender, para equivocarse y corregirse, para reflexionar. Y así como de primera vez no les hago anotación sino llamado de atención a las parejas heterosexuales, para una homosexual reza igual mi proceder.

Pienso que estoy procurando la libertad de mis estudiantes, no el libertinaje. Al no proceder coercitivamente, al no apelar a la norma del “manual de convivencia escolar” para corregir un comportamiento cotidiano en el ámbito escolar que aún hoy con todas las garantías constitucionales se sume en la clandestinidad escolar y en el reproche docente al advertir que “las estudiantes se nos están lesbianizando”.

“No siempre lo legal es lo legítimo”. Lo que está incluido en el manual de convivencia casi siempre no es lo que se evidencia en el ámbito escolar, en nuestras instituciones primero se redacta las disposiciones comportamentales llenas de moralina y autoritarismo del deber ser juvenil, cuando éste anda por otro lado, siempre innovando, irreverente, asombrado, perturbador, curioso, anecdótico y revelador.

La normatividad escolar pocas veces conoce de humanidad, siempre quiere seguir modelos, formatos, esquemas de orden y obediencia ritual, sacrifica lo legítimo por lo legal. Las directivas apelan que todos tienen los mismos derechos, y que así como a unos (los heterosexuales) se les hace anotación disciplinaria (que no es para nada formativa sino represiva y violenta) a los otros también (los homosexuales y demás).

Las orientaciones comportamentales y disciplinarias de la escuela deben servir para que el sujeto aprenda y construya; la comunidad crezca en términos de convivencia, solidaridad, justicia, inclusión, tolerancia civil,

religiosa, étnica y sexual por ejemplo. Las indicaciones de las autoridades escolares deben sopesar los deberes tanto como los derechos, las obligaciones tanto como las libertades del sujeto consigo mismo y con la sociedad.

Pero lo "igualitario no significa que todos en el mismo nivel". Las personas LGBTI no tienen las mismas garantías políticas y sociales para hacer valer sus derechos y demandas que en algunos pocos casos son reconocidos jurídicamente en Colombia. Viene a mí la lucha en el Congreso por legalizar el matrimonio entre parejas del mismo sexo, el rechazo maniqueísta del pensamiento conservador y tradicional de muchos de los padres y madres de la patria, se impone y prolonga el reconocimiento de un hecho social como es el derecho de las parejas homosexuales a contraer matrimonio y adoptar hijos con todos los alcances que semejante unión conlleva para una sociedad que se dice de tradición democrática en América Latina.

Pensando en las diferentes manifestaciones de creencias y religiones, aún hoy, se sigue empezando la jornada escolar con las palabras invocando al dios católico en un colegio público y con representaciones míticas en los salones, ¿qué garantía tienen los que no profesan lo ordinario sino la excepción? Las minorías seculares, sexuales por ejemplo. Como lo dice Regis Debray en *La república explicada a mi hija*, "quizá tengan los mismos derechos, pero no la misma capacidad para ejercerlos. La igualdad de derechos es poca cosa si no hay igualdad para acceder a ellos".

No es que se deba legislar según el sexo o la religión, sino que la sociedad colombiana está inscrita en la exclusión, la violencia y el rechazo para lo que es diferente, somos un anhelo de democratización social, vivimos en el ensueño democrático, y no en una realidad donde las minorías tengan cabida en el orden social y político que queremos construir para nuestro país.

Décimo ejercicio de escritura

¿Por qué compraría preguntas? No se supone que las preguntas corresponden a búsquedas, a *¿náufragos* del conocimiento que cada cual tiene? Me dijeron que por ser a mí, o mejor a nosotros, los que estábamos reunidos en "la noche", nos las dejaban a un millón quinientos mil pesos. Preguntas de sociales, de las ciencias sociales, políticas, económicas e históricas.

No me cuestiona tanto el vender preguntas, mercantilizar con la necesidad de los demás, eso ya está plasmado en la actualidad. Pero ¿qué hace un profesor o una profesora de ciencias sociales comprando preguntas? Eso no me entra en el coco.

Cada pregunta que hago en un bimestral o en una sesión de clase, responde por una inquietud, por una necesidad, por un querer llegar a la naturaleza de las cosas. Qué veo, qué afecta, no solo mi existencia, sino la de los demás, de manera dramática, que hace de la vida de las personas, trayectos penosos por los cuales transitar; y espero en el fondo de cada respuesta u opinión, una propuesta, una ventana para la mejora de la situación problema.

¿Por qué comprar preguntas? Debe ser por la falta de respuestas, por la mutilación mental y pragmática para un tipo de sociedad, de mundo. Cada pregunta corresponde a una búsqueda en particular, a una obsesión, a algo que no te deja dormir. Como hoy, esta noche.

¿Qué es lo que realmente se debe enseñar en las ciencias sociales?

El reconocimiento del territorio y lo local es fundamental dentro de las ciencias sociales. Las lógicas de ocupación e intereses sobre el espacio dan cuenta de un sinnúmero de relaciones, las cuales pueden estar representadas por lo político, económico, comunicacional, religioso, ambiental, ciudadano, educativo y desde el esparcimiento y ocio, por ejemplo. Conocer mi espacio, entiéndase este, como cuerpo, sector, barrio, comuna, zona, ciudad, región, país, es cuestión de supervivencia.

Como ejemplo planteo lo siguiente: A los estudiantes de un colegio ubicado en una ladera o en las faldas de una montaña o colina de cualquier municipio de Colombia, es bien importante hablarles de los ríos, nevados, volcanes de Europa y Asia y otras latitudes. Pero este conocimiento, ¿de qué les va a servir cuando el morro vecino se les venga encima de su colegio o vivienda por la erosión y las prácticas de tala y quema del bosque? O una quebrada se desmadre por represamiento al tirar río arriba, en la bocatoma basuras o por razones de deslizamiento. La huella ecológica del hombre y la mujer afecta la comunidad global, pero ¿qué hay de la local? de las revoluciones en micro, de los pequeños cambios que llevan a la transformación de las prácticas, y estas a su vez crean una cultura de cuidado y equilibrio con el medio ambiente.

Es bien importante conocer de otras geografías, pero ¿qué hay de la mía? y de sus problemas y maneras de solucionarlos. Como cultura general creo que es válido y a veces como en el caso de la ilustración y la revolución francesa, nos pueden servir como referentes, pero estoy convencida que hay que adentrarnos en la maraña histórica del país y las regiones y culturas, en la manigua cultural, en la vorágine social para afectar positivamente

nuestras prácticas presentes y futuras de todo orden y así, solo así, construir un nuevo contrato social para todos los colombianos y nuestro aporte a la humanidad.